

Mi extraña familia y yo

CAPÍTULO 1

¿Quieres que te describa a mi familia? Vale, empiezo.

Primero te voy a decir que somos magos, para que sepas más o menos de qué irá esta descripción.

Mi padre es un tipo alto, calvo y delgado. Si lo enfadas tiene muy mal genio y de castigo te convierte en rana todo el día, pero si está alegre es el mejor padre del mundo. Trabaja de agente inmobiliario en una empresa llamada *Inmobiliaria Mierda*, que quiere decir: *Mejor Inmobiliaria Estatal Rica Del Año*. A mi padre no le gusta usar su magia porque pretende parecer normal, pero no sé cómo lo intenta, si tiene la varita siempre a la vista.

Mi madre es de estatura media, pelo largo y de color marrón con mechuras rosas. Trabaja de peluquera, y su peluquería se llama peluquería *Calvos*. Aunque podría trabajar de un montón de cosas, pues es muy lista. Entre tú y yo, hizo trampa en los exámenes, con su magia se puso un 10.

Ahora mi hermana. Ella es alta, delgada y tiene rizos castaños. También es muy lista, como mi madre, y por eso no puedo sacar un 4 en un examen porque si no se burla de mí, porque, claro, ella no tiene exámenes ni nada que estudiar.

Yo soy un niño alto, delgado. Tengo el pelo negro y con mechuras rubias. Soy listo y deportista. Me encanta usar mi magia para hacer maldades. No soy un gamberro, pero tampoco soy un empollón. Me gusta leer, jugar al fútbol y andar con los amigos.

Bueno, te he contado mucho sobre mi familia, si te ha gustado compra la revista *People*, para leer la entrevista que nos hicieron, y así te digo adiós.

CAPÍTULO 2

Una visita inesperada al instituto

Un día como otro cualquiera, llegó una carta a mi casa que venía del instituto. Yo me asusté, pues que llegue una carta de tu colegio no suele ser buena señal. Mi padre la cogió para leerla y yo me fui a esconder para

que, después de leerla, no me riñera, pero como no oía ningún grito bajé a ver qué pasaba. Cuando mi padre me vio me dijo que la leyera y que le dijera si había usado mis poderes sin su permiso, así que empecé a leer:

“Señores Osorio:

Les comunicamos que en el instituto ha habido una serie de fenómenos raros y creemos que su hijo tiene algo que ver, por eso les rogamos que vengan a ver al director el próximo martes.

Atentamente, el director:

Frank Einstein.”

Yo le dije a mi padre que yo no había hecho nada, pero de todos modos no me hizo caso y me dijo que si con su hechizo de rastreo de magia captaba algo de la mía, me castigaría sin salir un mes.

El día de la reunión tenía mucho miedo, pues mis padres estaban con el director y seguro que el señor director les estaba contando alguna mentira sobre lo que había sucedido en el instituto. ¿Qué pasó? Pues os lo cuento: un día todos los lavabos del instituto explotaron. ¿Y por qué me culparon a mí? Pues porque yo estaba en el lavabo mientras pasaba. ¿Y por qué me culparon a mí por lo del césped quemado? Pues porque yo me había quemado el dedo el otro día. Bueno, y por muchas cosas más. Veinte minutos después de que entraran mis padres, salieron y mi padre me cogió del brazo, me llevó al baño y me dijo que había otra familia de magos y que lo sabía por su conjuro de captar magia.

Mi padre siguió investigando y supo que la familia se llamaba Rich y nos hizo ir a cenar con ellos. Fue un verdadero rollo porque mi padre y el señor Rich se pasaron toda la cena hablando de conjuros muy viejos. Pero, bueno, en parte fue bueno, porque ahora tengo un amigo con el que no tengo que mentir sobre magia.

CAPÍTULO 3

Mis Navidades con Manolito

Un día, Catalina, la madre de Manolito, nos llamó. Mi madre contestó al teléfono y estuvo hablando más de media hora. Cuando acabó

de hablar me dijo que hiciera las maletas, porque nos íbamos a Madrid a pasar la Navidad en casa de Manolito.

Una semana después de la llamada, hicimos un portal mágico, para ir a Madrid, pero como nadie de la familia de Manolito sabía que éramos magos tuvimos que aparecer en el aeropuerto de Barajas y esperar a que nos vinieran a buscar.

Nos llevaron a cenar a un restaurante donde por poco me mandan de vuelta a casa, porque, jugando a la lucha libre con Manolito y el Imbécil, rompí la mesa. Menos mal que estábamos de vacaciones.

El día de Navidad mi padre se disfrazó de Papá Noel y de la sorpresa el Imbécil se desmayó y cuando despertó abrió sus regalos.

Nos volvimos a casa el 3 de Enero. Nos lo habíamos pasado muy bien.

CAPÍTULO 4

Anotaciones en mi diario

Sábado, 29 de enero de 2010

10 de la mañana:

Hoy es mi cumpleaños, espero que mis padres me den una sorpresa.

11 de la mañana:

Estoy en mi habitación pues mis padres me van a traer el desayuno a la cama.

12 de la mañana:

Mis padres me han dicho que me prepare y que me ponga guapo.

2 de la tarde.

Estoy en casa de mis abuelos comiendo porque me han preparado una tarta.

3 de la tarde:

He soplado las velas y me he comido la tarta, estaba riquísima.

4 de la tarde:

Me llevan a un edificio que construyeron mis padres con su magia para hacerme una fiesta.

5 de la tarde:

Mis padres han invitado a todos mis amigos, ¡cómo me estoy divirtiendo!

8 de la tarde:

Ya se ha acabado la fiesta, estamos recogiendo con nuestra magia.

9 de la noche:

Nos hemos ido a cenar a un restaurante.

10 de la noche:

Mis padres me han llevado al cine.

11 de la noche:

Este día ya se ha acabado y me voy a dormir, ha sido el mejor día de mi vida.

CAPÍTULO 5

Me convierto en detective

Un día, mientras estaba en una cafetería con mi familia, leí en el periódico que un meteorito caído en Vilanova de Arousa se estaba examinando, porque tenía un núcleo muy extraño.

Mi hermana y yo que teníamos una gran curiosidad por saber la composición del núcleo. Fuimos a ver el meteorito, pero los guardas no nos dejaron pasar. Nosotros no nos íbamos a quedar sin ver el meteorito, así que, por la noche, nos colamos con nuestra magia y examinamos el meteorito.

Descubrimos que no era un meteorito sino que era una bomba. Avisamos a los guardas, y tras hacerle unas pruebas dijeron que teníamos razón y que era una bomba de ETA.

Los guardas rastrearon a los terroristas y los cogieron y los encerraron.

Lo mejor fue que a mi hermana y a mí nos condecoraron con una medalla.

CAPÍTULO 6

Transformo a mi familia

Un día llegó a mi casa una carta. Cuando la iba a leer mi padre me la quitó de las manos. Tenía ganas de leer la carta, porque mi padre nunca estaba tan nervioso, así que cuando se fue, cogí la carta y la leí, en ella decía:

"Ya tengo lo que querías. Nos vemos en el valle del Cauca a las 14:00 horas"

Seguí a mi padre y se paró al lado de un río, allí se reunió con un señor que traía una maleta.

El señor abrió la maleta y de ella sacó una piedra blanca, se la dio a mi padre y mi padre le pagó una gran suma de dinero.

Cuando volvió a casa nos reunió en el salón y nos habló de la piedra. Nos dijo que esa piedra era para la convención de magos, porque iban a hacer una fiesta de disfraces y esa piedra convertía a la gente en lo que quería y la iban a utilizar allí en la fiesta.

El día de la fiesta fue muy divertido. Fuimos a la fiesta y todos los de mi familia nos transformamos en vampiros.

FIN

Juan Sebastián Osorio Ospina 1 A